



San Juan de Dios
8 marzo

Introito: Salmo 36.30-31, 1

La boca del justo derrama sabiduría, y su lengua expresa la justicia; la ley de Dios está en su corazón. Si. No te irrites a la vista de los malvados, ni envidies a los que obran la maldad. *Ÿ*. Gloria al Padre...La boca del justo...

Colecta

¡Oh Dios!, que preservaste ileso en medio de las llamas a san Juan, abrasado por tu divino amor, y que por él engendraste a tu Iglesia una nueva familia, concédenos, por el sufragio de sus méritos, que se curen nuestros vicios con el fuego de tu caridad y hallemos los remedios que sanan para la eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo...

Epistola: Eclesiástico 31.8-11

Dichoso el hombre que es hallado sin tacha, que no ha andado tras el oro, ni ha puesto su esperanza en el dinero y en los tesoros. ¿Quién es éste, para que le felicitemos? Porque ha obrado maravillas en su vida. Ha sido tentado por el oro y ha permanecido íntegro; ello será su honor eterno; pudo transgredir la ley y no la transgredió; hacer el mal, y no lo hizo; por eso sus bienes serán asegurados en el Señor, y toda la asamblea de los santos publicará sus limosnas.

Gradual: Salmo 91.13,14.3

El justo crece como la palma; y cual cedro del Líbano se eleva en la casa del Señor. *Ÿ*. Para anunciar desde la mañana tu misericordia y tu lealtad hasta la noche.

Tracto: Salmo 111.1-3

(después de la Septuagésima, en vez del aleluya):

Dichoso el varón que teme al Señor y se deleita en sus mandatos. *Ÿ*. Poderosa será en la tierra su descendencia; la raza de los justos será bendita. *Ÿ*. Opulencia y riqueza habrá en su casa, y su justicia perdura por siempre.

Evangelio: Mateo 22.34-46

En aquel tiempo: Llegáronse a Jesús los fariseos, y le preguntó uno de ellos, que era doctor de la ley, para tentarle: Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la

Ley? Él le dijo: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el más grande y el primer mandamiento. El segundo, semejante a éste, es: Amarás al prójimo como a ti mismo. De estos dos preceptos penden toda la Ley y los Profetas. Reunidos los fariseos, les preguntó Jesús: ¿Qué os parece de Cristo? ¿De quién es hijo? Dijéronle ellos: De David. Les replicó: Pues ¿cómo David, en espíritu, le llama Señor, diciendo: “Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra mientras pongo a tus enemigos bajo tus pies”? Si, pues, David le llama Señor, ¿cómo es hijo suyo? Y nadie podía responderle palabra, ni se atrevió nadie desde entonces a preguntarle más.

Ofertorio: Salmo 88.25

Mi lealtad y mi gracia son con el justo; y en mi nombre se hará grande su poderío.

Secreta

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza en memoria de tus santos, por cuya intercesión confiamos vernos libres de los males presentes y futuros. Por nuestro Señor Jesucristo...

Prefacio: Común

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar te demos gracias, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, por Cristo nuestro Señor. Por quien los Ángeles alaban a tu majestad, las Dominaciones la adoran, tiemblan las Potestades, los Cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines las celebran con igual júbilo. Te rogamos que con sus alabanzas recibas también las nuestras cuando te decimos con humilde confesión...

Comunión

Dichoso el siervo a quien cuando venga su Señor lo halle velando; en verdad os digo que le encomendará el gobierno de todos sus bienes.

Poscomunión

Alimentados con la comida y bebida celestiales, te rogamos humildemente, Dios nuestro, que nos fortalezcan los ruegos de aquél en cuya conmemoración los hemos recibido. Por nuestro Señor Jesucristo...